

3/21/29 de historia del orillo

Un genicillo - bondadoso o perverso - entrego un ovillo de cordel a un mucheduto con esta misteriosa palabra: "Este ovillo y represento la longitud de tu vida. Cada uno de los minutos que la vivas, lo abreviará. No tengo el poder de aumentar el tiempo, ni el de suspenderlo, pero si el de disminuirlo y gozarlo o de - cuando hallas en tu vida horas inútiles, tristes o depreciables, y desees suprimirlos, tira del cordel y esas horas pasaran - ¡Advierte, ten prudencia!

El pequeño no se cuida mucho del consejo de prudencia. Recibió el ovillo con cuidado, y puesto que estaba contento, pensó que era mejor que el cordel se acortara por sí mismo. Luego comenzó a desear. En el colegio, desearó las vacaciones: en amor, desearó poseer el objeto de su amor; ambicioso, desearó realizar sus deseos. Y para lograr lo que anhela, tiró del cordel, y siguió tirando. Cuando llegó al final de su existencia, advirtió, con terror, que había vivido apenas unos días. Del mismo modo, nuestros deseos quemarán los días de nuestra vida, si ellos dependen de nuestros deseos.

Este es el caso de nuestro individualista. No queramos ser

voir le vide en fragments, tel un cadavre en si même... que la
perce étate & repugnante. Pour peu, en vide comme occupe
que le sens de nos jours, une partie importante. Constitue
caricature d'un monde de travail. Similitude le vide à la jeunesse,
on dénonce & désapprouve, parce que toute entreprise en valeur
ni tuberos a priverla... Ademi del fait de la pension...